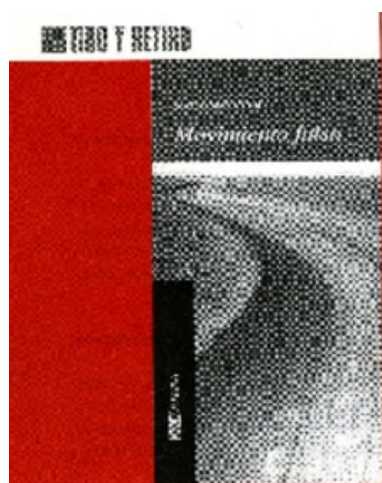




Eterno presente

LOS PERSONAJES DE MISSANA SE ENFRENTAN A LA DISOLUCIÓN DE SUS VIDAS, PERO NO A SU REFORMULACIÓN. RETIENEN SOLO EL LADO CONFUSO Y VACÍO DE LA EXISTENCIA. SON SERES CONSCIENTES DE SU VULNERABILIDAD Y A LA VEZ INCAPACES DE TORCER EL CURSO DE LOS HECHOS.

MOVIMIENTO FALSO
SERGIO MISSANA
LGM, SANTIAGO

Sorprende esta novela de Sergio Missana. No es fácil aguantar más de 200 páginas con un narrador en tercera persona y una perspectiva monista y detallista, y que además elimina el soliloquio y el monólogo, con lo cual consigue establecer una frialdad y distanciamiento que varía deilitando, o más bien excluyendo, la profundidad del yo protagonista. Es como si se optara por un personaje, pero luego se le quitara cor despectación tal protagonismo. Además, está esa avidez del autor por captar cada elemento del entorno, como si fuera preciso registrarlos y a la vez impedir que se conviertan en símbolos o en referentes del vaciamiento de la vida. El espacio y sus habitantes van adquiriendo forma, pero se estropean.

Movimiento falso es un relato opaco en el cual los protagonistas viven un drama independiente de lo narrado, o sea, aquello está ahí constantemente alrededor, pero las palabras parecerían no nombrarlo, como si una indiferencia radical las animara. El lenguaje, de tal modo, se muestra mutilado en su condición expresiva. Los personajes se comunican de un modo tan precario como inútil. Pedro es un estudiante solitario que es captado por una compañera de universidad para investigar el extraño autoculpo de su tío, el Viejo Brown. El enigma, desde el comienzo del relato, está latente. Pero Missana controla de modo exacto un devenir que subordina la anécdota al despliegue del tiempo y la visibilización fría y anudada de sus personajes. Situado en una suerte de presente eterno, tanto Pedro como Brown, sin emoción ni profundidad psicológica, tartallan y se relacionan a partir de silencios el pasado. Ciertamente, la intersección de ambas existencias podría constituirse en el eje del relato. De hecho, Pedro va asimilando rasgos y gestos del viejo; sin embargo, también resalta capital su paralelismo, la casi certeza de que jamás van a encontrarse.

El típico del acoso, asimilado al del conflicto íntimo, orienta el texto hacia un terreno de clara vinculación con las problemáticas en torno a la moral finisecular. Los personajes de Missana se enfrentan a la disolución de sus vidas, pero no a su reformulación. Sin preguntar por el pasado ni por el futuro, retienen solo el lado confuso y vacío de la existencia. Son seres conscientes de su vulnerabilidad y a la vez incapaces de torcer el curso de los hechos. Vivir se transforma, nada más y nada menos, en sobrevivir, eliminando la posibilidad de autoculparse o hundirse ante la pérdida de los objetivos (como el Houellebecq de *Campos minados*). Pedro sectoriza su existencia, la fragmenta y pierde de vista con ello cualquier causalidad o justificación. El viejo, aun cuando siempre es una incógnita mayor, también construye su

presente a partir de trazos muy débiles. Es tan fuerte la disolución de las causalidades, que el relato logra imponer la inutilidad de la pregunta que en principio guió todo: ¿por qué están ambos allí? Y ni siquiera al contextualizar el relato, la novela se afirma en tanto referencialidad. Simbólicamente, Pisagen ha estado marcada tanto por el apogeo salitrero como por la decadencia. Escenario monumental, pero escenario al fin. No hay dimensión utópica ni reivindicativa. Sólo es un despojo, huellas de un espectáculo que no se vincula con el hoy, y que no genera estremecimientos ni repercusiones directas. En términos de crisis de modernidad, Missana nos muestra a un sujeto existencial entre la realidad de la cultura y su historia personal. Es esta una herencia del fracaso, donde ambos personajes podrán ver el dolor del otro, únicamente reconocibles en un sitio inaccesible a la linealidad del relato: es decir, leyendo el libro, desde su desenlace al primer capítulo.

Los proyectos literarios de hoy constituyen, demasiadas veces, propuestas individuales débiles y poco atrevidas. Missana, en cambio, tiene una posición provocativa y defendible respecto a la novela que merece atención. Su mirada se ubica desde muy adentro del hastío, del espacio atomizado, pegajoso e inútil que envuelve a un par de seres negados a vislumbrar el futuro. *Patricia Espinosa*

Eterno presente [artículo] Patricia Espinosa

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinosa, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eterno presente [artículo] Patricia Espinosa. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile